

POEMA

ENRIQUE MOLINA CAMPOS

Vamos a mirar juntos las nubes altas del otoño.
Cómo atraviesan con sus deshilachados bordes blancos
el fatigado azul que todavía cubre
la ciudad. Vamos a estarnos quietos, juntos, en una acera
o en una leve conversación, juntos, mirando, quietos,
correr las nubes hacia el oeste, apresurarse
los transeúntes hacia dónde. Sopla un viento pesado
que del mar viene. Un ruido feroz desde las calles.
Mi corazón puse en las nubes altas, mi esperanza en el viento.
Yo estaba solo y no me convencía de que el azul de arriba
está allí para que todo pase por su seno, para que todo pase.
Ahora levanto la cabeza, miro, te digo: Vamos a mirar juntos.
Y afirmo los pies en el suelo, porque se me ha venido el corazón abajo
viendo pasar, no las nubes, los dones naturales
que nos dieron sentido. Quietos, en una leve
conversación próxima al silencio, miremos las nubes
del otoño. Si juntos, menos perdidos, ganados quizá para siempre. Tu mano
reconozco en la mía. Y me salvo.
Y nos salvamos, juntos, debajo de las nubes que ya son otras, quietos
debajo y en medio de cuanto atraviesa el azul fatigado de la vida.